

PRÓLOGO

MIENTRAS QUE, el hoy doctor, Israel Franco Müller completaba sus estudios de Bachillerato en el Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico, tuvo un encuentro transformador con la figura legendaria de Victoria Espinosa. En este primer encuentro, Victoria Espinosa vaticinó, que, el hasta en esos momentos joven actor, sería escenógrafo. Israel ya se destacaba como fotógrafo y artista gráfico en formato digital en el Seminario Interdisciplinario José Emilio González de la Facultad de Humanidades. Entre sus deberes se encontraba la realización y diseño de promociones y programas de mano de las obras del Departamento de Drama. José Robledo, director del Seminario le encomendó el diseño de la hoja de promoción y programa de mano de la producción: *Títeres de cachiporra* de Federico García Lorca que dirigiría por la célebre Dra. Victoria Espinosa. Además, se rumoraba que esta sería la última producción que la afamada directora dirigiría para el Departamento de Drama. Franco Müller estaba consciente de la responsabilidad que se le había asignado y los nervios comenzaron a aflorar. Empezó su preparación, estudiando el texto, leyendo sobre el autor y anotando todas las ideas que le surgían para realizar su visión de la tarea encomendada. Una vez se sintió preparado con boceto en mano, se presentó a la cita que había

DEAN ZAYAS

acordado con Victoria para escuchar las correcciones o sugerencias de ella. La directora lo miró fijamente y le dijo: “Tú deberías estudiar escenografía, esto que tú has hecho, es todo un juego de tramoya; una escenografía en miniatura. Y añadió: “Oye Joseíto (refiriéndose al director del programa, José Robledo), este nene es escenógrafo, si me hace caso ya va a ver”. El siguiente semestre, Israel se matriculó en el curso de Diseño de Escenografía del profesor Miguel Vando. Entonces, se le hizo claro el porqué de todo el camino que había recorrido hasta ese momento.

En la escuela superior había estudiado dibujo arquitectónico formándose como delineante. Se percató que diseñar una escenografía tenía gran similitud dentro de la forma de expresar la idea por medio de los dibujos técnicos y planos. Ya en su último año, una conversación con el profesor Dean Zayas, director del Departamento de Drama, lo llevó a un camino sin regreso; este le pidió que diseñara la escenografía de *El Lazarillo* para la versión musical del dramaturgo José Luis Ramos Escobar. Esta escenografía se diseñó para el carromato del Teatro Rodante. Muchas fueron las consideraciones que el joven diseñador tuvo que contemplar para este proyecto. Entre ellas que la producción sería al aire libre, que el público, no estaría necesariamente agrupado en el centro, como es costumbre en el teatro tradicional y que serían pocos o ninguno los elementos lumínicos que se utilizarían; y quizás lo más importante, que no importara donde se situara el público, la acción debía fluir sin interrupción.

Su segundo diseño, retó más la imaginación del joven artista, que nos presentó unos árboles, esculturas de metal que referirían una vez más, a una escenografía minimalista que sugería un terreno seco, baldío y solitario. Estas esculturas parecían entrelazarse

PRÓLOGO

entre sí en el centro de la escena, sugiriendo una corona de azahares. Las luces recogieron el verde del bosque, los rayos de la luna y en su momento dado, el rojo de una sangre que manchaba la corona, resumiendo, de esta manera, el título de la obra *Bodas de sangre* de Federico García Lorca. Todo le daba carácter de tragedia con el uso de unos elementos engañosa y aparentemente simples. Este trabajo de Franco Müller, su segundo, fue muy aplaudido por la crítica y el público en general, que siguió y sufrió la historia de los trágicos amantes, noche tras noche. Lo surreal fue y es una característica destacada en casi todos los diseños de Israel Franco Müller. Esto, junto a lo que él llama “la dramaturgia lumínica”, constituye la característica más notable de su trabajo como diseñador.

Luego de completar su bachillerato en la Universidad de Puerto Rico continuó estudios graduados en Diseño y Técnica Teatral especializándose en escenografía, vestuario e iluminación en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid. En ese momento, se le dio la oportunidad de estudiar Técnica Actoral de Stanislavski en la Academia Nauk en Minsk, Bielorrusia, donde recibió un segundo máster. Como requisito para la obtención del grado de doctor, Israel tuvo que completar otro máster, su tercero, en Teatro y Artes Escénicas en la Facultad de Filología. En 2021, se le otorgó el grado de doctor en Filosofía y Letras por el cual recibió calificación de sobresaliente de la Universidad Complutense de Madrid, donde presentó su investigación: *Historia de la escenografía en Puerto Rico (Desde sus orígenes hasta 1975)*. Este trabajo representa el primero y único en su tema. El mismo constituyó, para el joven doctorando, una tarea bastante difícil, ya que no existía bibliografía, ni datos documentados sobre quienes habían sido los primeros escenógrafos ni su contribución a la esce-

na nacional. Franco Müller vivió intensamente la aventura de buscar en el Archivo Nacional de Puerto Rico anotaciones al respecto. También, se dio a la tarea de estudiar la copia de los archivos de Indias y algunas colecciones privadas que fueron puestas a su disposición por profesores y escenógrafos. Sin lugar a duda, este trabajo del hoy doctor Israel Franco Müller tiene un valor único por su originalidad y la contribución que ha hecho a la historia del teatro puertorriqueño.

Entre sus diseños de escenografía, sin contar los de iluminación, se destacan: *La ópera de los tres centavos* de Bertolt Brecht, *Trabajos de amor perdido* de William Shakespeare, el musical *Man of la Mancha* de Dale Wasserman, *Conversaciones con mamá* de Jordi Galcerán, *La dama boba* y *El caballero de Olmedo* de Lope de Vega, *Miguel Will* de José Samosa, *Nuestro pueblo* de Thornton Wilder, *La piedra oscura* de Alberto Conejero, *El litoral* de Wadji Mouawad, *Otoño* de Myrna Casas y un programa de los *Entremeses* de Cervantes presentado para la conmemoración de los 25 años de la fundación del Teatro Círculo de Nueva York, teatro en donde se ha distinguido por otros montajes. Como podemos apreciar, los diseños de Israel Franco Müller van desde los clásicos hasta el teatro de vanguardia y el moderno y contemporáneo.

Para retomar el tema de su trabajo como diseñador de iluminación, podemos hablar de sus innovadores diseños para la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico, conciertos en espacios no convencionales que él denomina “diseños de espectáculos”, cine, televisión, además del diseño lumínico para videos comerciales y musicales. Más de 100 diseños atestiguan el talento de Israel Franco Müller y lo sitúan entre uno de nuestros mejores diseñadores, sino el mejor en la actualidad.

PRÓLOGO

Desde su cátedra en el Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico, en donde se destaca como profesor de Diseño de Escenografía, Iluminación y Combate Escénico ha sabido inspirar a muchos de sus estudiantes a seguir profesiones en los campos de la Técnica Teatral y el Diseño escenográfico y lumínico; notable proeza para un profesor, cuya carrera docente apenas comienza, aunque no así sus sueños. La niñez y adolescencia de Israel parecen sacadas de las páginas de una novela de Charles Dickens (“Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos”), quizás por eso escogió una profesión que le permite compartir y fomentar sueños como tal vez, otros mentores fomentaron en él.

Con el libro que hoy presentamos, Israel Franco Müller realiza la aportación extraordinaria de un artista de las artes escénicas, desgraciadamente, poco valorado en nuestro medio. La importancia y contribución de estos diseñadores y los que le han sucedido es tema para un futuro estudio de Israel Franco Müller, que estaremos esperando tan pronto terminemos de leer este trabajo. Es para mí, motivo de orgullo, invitarlos a ustedes para que abran las páginas de *Historia de la escenografía en Puerto Rico*, contada por el Dr. Israel Franco Müller, colega, alumno, compañero y amigo en este incesante y arduo juego sin fin de perpetuar nuestro teatro nacional.

DEAN ZAYAS
19 de julio de 2021